

Artículo de investigación derivado del proyecto “Discursos sobre el pensamiento crítico y su relación con las estrategias y métodos de enseñanza”. Universidad Católica Luis Amigó.

# En Contexto

## **Discursos sobre el pensamiento crítico y su relación con las estrategias y métodos de enseñanza**

*Discourses on critical thinking and its relation to teaching strategies and methods*

Recibido: 25-01-2022 • Aprobado: 15-12-2022 • Página inicial: • Página final:

Doi: 10.53995/23463279.1448

Sandra Milena Botero Bedoya\*

María Patricia Gómez Gómez\*\*

**Resumen:** Este artículo pretende mostrar los principales hallazgos conceptuales acerca del pensamiento crítico y su relación con las estrategias y métodos de enseñanza. Lo anterior, se sustenta en el rastreo bibliográfico del tema, por medio del análisis de producciones investigativas de tesis y doctorados, textos reflexivos y artículos de libros; además, se evidencian los antecedentes históricos y actuales que expresan una visión amplia de la investigación. Se fundamentó en un diseño cualitativo-descriptivo, de tipo documental. El proceso de investigación tuvo como objetivo comprender los discursos sobre el pensamiento crítico y su relación con las estrategias y métodos de enseñanza durante los años 1991 y 2020. Entre las conclusiones se evidenció la relación existente entre las estrategias educativas utilizadas por el docente y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación superior.

---

\* Magíster en Enseñanza de las Ciencias Exactas y Naturales. Docente. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. sandra.botero@amigo.edu.co  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5415-7295>

\*\* Magíster en Educación. Docente. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. maria.gomezgo@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6456-8813>

**Palabras clave:** Pensamiento crítico, docentes, estrategias educativas, métodos de enseñanza.

**Abstract:** This paper aims to show the main conceptual findings about critical thinking and its relationship with teaching strategies and methods. The foregoing is supported by bibliographic tracing of the subject, through the analysis of research productions of theses and doctorates, reflective texts and articles from books; In addition, the historical and current antecedents that express a broad vision of the investigation are evident. It was based on a qualitative-descriptive, documentary-type design. The research process aimed to understand the discourses on critical thinking and its relationship with teaching strategies and methods during the years 1991 and 2020. Among the conclusions, the relationship between the educational strategies used was evidenced by the teacher and the development of critical thinking in higher education students.

**Keywords:** Critical thinking, teachers, educational strategies, teaching methods.

### **Discursos sobre o pensamento crítico e sua relação com as estratégias e métodos de ensino**

**Resumo:** Este artigo tem como objetivo mostrar os principais achados conceituais sobre o pensamento crítico e sua relação com estratégias e métodos de ensino. O precedente baseia-se no acompanhamento bibliográfico do tema, por meio da análise de produções de pesquisa de teses e doutorados, textos reflexivos e artigos de livros; Além disso, evidenciam-se os antecedentes históricos e atuais que expressam uma visão ampla da pesquisa. Foi baseado em um design qualitativo-descritivo, documentário. O processo de pesquisa teve como objetivo compreender os discursos sobre o pensamento crítico e sua relação com estratégias e métodos de ensino durante os anos de 1991 e 2020. Entre as conclusões, evidencia-se a relação entre as estratégias educacionais utilizadas pelo professor e o desenvolvimento do pensamento crítico nos alunos do ensino superior.

**Palavras-chave:** Pensamento crítico, professores, estratégias educacionais, método de ensino.

## **Introducción**

Esta revisión sistemática de literatura es el resultado de las investigaciones que se han publicado sobre el tema pensamiento crítico en los estudiantes de educación superior, entre los años 1991 y 2020, en universidades como: la Universidad de Chile, la Universidad de Guayaquil, la Universidad Católica Luis Amigó, entre otras. El criterio para seleccionar los artículos estuvo enmarcado en investigaciones científicas en el campo de la educación y que además que se interesaron en el tema del pensamiento crítico. Lo anterior demuestra que la formación universitaria actual está enfocando su atención en el desarrollo del estudiante no sólo en el marco del conocimiento, sino también en la adquisición de competencias específicas y genéricas, es decir, la formación de habilidades y actitudes. En esta formación se encuentra el pensamiento crítico como cualidad indispensable. Para Betancourth, Insuasti y Riascos (2012), “el buen desenvolvimiento de la vida del estudiante universitario requiere que éste se adapte a las exigencias, lo que conlleva a adquirir una postura crítica ante la frecuente interacción con los conceptos, puntos de vista, valores y modos de obrar”. (p.17)

Los resultados permiten develar las propuestas académicas que enriquecen el diálogo en cuanto a la importancia del desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios y cómo los métodos de enseñanza y estrategias educativas contribuyen en este proceso formativo. Este estudio se enmarcó dentro de la investigación titulada: Discursos sobre el pensamiento crítico y su relación con las estrategias y métodos de enseñanza.

En este rastreo fue necesario indagar en fuentes internacionales, nacionales y locales, con el fin de saber cómo, desde la contemporaneidad, las instituciones de educación superior en sus diversas carreras, conciben y trabajan el desarrollo del pensamiento crítico, qué perspectivas tienen frente al tema, además de nueva información que permita evidenciar si los docentes potencian en los estudiantes el pensamiento crítico y cuáles métodos de

enseñanza proponen a fin de buscar estrategias que promuevan la participación y movilización de este, desde las prácticas cotidianas.

Desde esta perspectiva, se puede detallar cómo las investigaciones encontradas se han aproximado al concepto del desarrollo del pensamiento crítico, cuáles son las estrategias educativas y los métodos de enseñanza utilizados, qué trascendencia tienen estos en el desarrollo del pensamiento crítico en los jóvenes universitarios; de ahí que los referentes teóricos en los que se basará este estudio serán: desarrollo de pensamiento crítico, docentes, estrategias educativas, método de enseñanza.

El concepto de pensamiento crítico se comprenderá desde algunas posturas teóricas, entre ellas Lipman (2001), quien basa este concepto en el significado más primario de la filosofía: el plantearse el porqué de las cosas y los hechos, de manera que la razón y el pensamiento crítico logren tener mayor importancia en relación con la memoria, trabajo que promueve la enseñanza generalizada de la filosofía y una adaptación del concepto de la capacidad de pensar por sí mismo, a través de la libertad de pensamiento, en pro de buscar el bien común que se da mediante el intercambio de ideas, el respeto y la escucha.

Por otra parte, Paul y Elder (2005) definen el pensamiento crítico como “el proceso de analizar y evaluar el pensamiento con el propósito de mejorarlo. El pensamiento crítico presupone el conocimiento de las estructuras más básicas del pensamiento” (p. 7). En este orden de ideas, Franco-Coffré, Ketty-Chávez y Cunalema-Fernández (2018) lo plantean como una modalidad de razonar, que moviliza el acto de entender y establecer una organización sistémica de las ideas, procesos que promueven en el estudiante habilidades y capacidades cognitivas de análisis, indagación, reflexión, investigación, conceptualización y verificación de datos.

El proceso de aprendizaje, en lo que respecta al desarrollo del pensamiento crítico, está relacionado con las estrategias educativas y métodos de enseñanza que implementan los docentes (...) la enseñanza de las habilidades meta cognitivas

requiere de la figura del profesor como guía, que lleve al estudiante, gradualmente, a mayores competencias y, a su vez, le permita asumir el control del proceso de la actividad cognitiva y meta-cognitiva. (Mateos, 2001, como se citó en Osses Bustingorry y Jaramillo Mora, 2008, p. 92).

Los métodos de enseñanza en el aula de clase promueven la participación activa del estudiante, como punto clave para fortalecer los resultados en las pruebas Saber Pro (orden nacional) y pruebas Pisa, Timss y Pirls (orden internacional), si bien es cierto, son estos los que develan los conocimientos plenos adquiridos por los discentes en su formación, posibilitando con ello la confrontación de sus competencias disciplinares y como nociones que manifiestan los conocimientos, habilidades y actitudes que desarrollan en diferentes contextos y situaciones vivenciales, como sujetos de pensamiento reflexivo y participativo en la sociedad. De hecho, Romero, Villareal, Samper y Ospino (2017) exponen que “las universidades de Colombia (...) por medio del Ministerio de Educación Nacional (MEN), establecen los parámetros de medición de las diferentes competencias, de acuerdo a las carreras profesionales” (p. 3).

Lo anterior justifica la importancia de los métodos de enseñanza en el aula de clase, los cuales promueven la participación activa del estudiante y el desarrollo de sus competencias específicas en el quehacer profesional.

## **Metodología**

La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo-descriptivo, de tipo documental, que proporciona al lector una puesta al día sobre conceptos útiles en áreas en constante evolución. De acuerdo con Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2004), se trata de buscar información importante para examinar hechos o acontecimientos; en este caso, que se vislumbre la importancia que tienen las estrategias educativas desarrolladas por el docente, para fortalecer en los estudiantes el desarrollo del pensamiento crítico y, de esta manera, proveer profesionales competentes para una sociedad justa y democrática, la cual demanda

personas participativas, que tenga en cuenta los intereses y necesidades de los diferentes contextos en los que participa como agente de cambio.

Los criterios de selección de la revisión de literatura corresponden a temáticas en relación con la educación superior, al desarrollo del pensamiento crítico, a las estrategias educativas; también, se estableció una fecha límite de publicaciones entre los años 1991 y 2020, este rango de tiempo se estableció de acuerdo a la cantidad de publicaciones que emergieron a partir de esta fecha, con respecto al tema del pensamiento crítico y para ello se examinaron los argumentos de cada investigación, con el propósito de analizar los criterios de los diferentes investigadores, con base en la importancia de desarrollar el pensamiento crítico en los educandos, y se validó la calidad de la documentación literaria consultada mediante fuentes académicas, teniendo en cuenta variables de análisis, contexto, año, región problema, objetivo de estudio, conclusiones.

Para la organización de los documentos, se creó una base de datos En una matriz bibliográfica de Excel, se reseñaron un total de 70 documentos de diverso tipo de material: artículos de revista, trabajos de investigación, libros, trabajos de grado de pregrado y posgrado, entre otros. Luego se pasó a la selección de la muestra usando los filtros que permite Excel, dejando un total de 50 textos con las siguientes categorías de análisis: título del artículo, autor, año, revista, información de la revista, problema de investigación, objetivos, tipo de investigación, método, descripción y tamaño de la muestra, instrumentos utilizados, resultados y núcleo temático. Una vez organizada la información, se asociaron los documentos de acuerdo a las categorías de la investigación (desarrollo de pensamiento, docentes, estrategias educativas, método de enseñanza); posterior, se realizó el análisis categorial de cada uno de los aspectos comunes y diferentes entre los documentos seleccionados, por medio de un ejercicio de comparación constante, se excluyen algunos artículos e investigaciones que no hacían alusión a los núcleos temáticos, o que no se encontraban en revistas indexadas, así mismo, se realizaron conclusiones finales.

Es importante aclarar que la exploración de publicaciones de revistas indexadas, en los ámbitos internacional, nacional y local, hacen referencia al desarrollo del pensamiento crítico y sus categorías emergentes, se realizó del repositorio de la base de datos de Scielo, Scopus, Redalyc, Ebsco, así como otras publicaciones académicas, entre ellas, los informes reflexivos y capítulos de libros.

## **Resultados**

### ***Pensamiento crítico***

De los resultados conseguidos a través del estudio de las categorías, que fueron la base principal del diseño cualitativo-interpretativo de corte documental que se utilizó en el proceso investigativo, se obtienen los siguientes resultados.

El rastreo de las publicaciones encontradas en los diferentes contextos del ámbito educativo, denotan la importancia del desarrollo del pensamiento crítico para la vida académica y personal de los estudiantes; lo anterior, emerge de la revisión literaria con base en el tema del desarrollo del pensamiento crítico y los métodos de enseñanza que utilizan los docentes en sus clases; además, se evidencian propuestas que buscan recuperar la participación activa de los estudiantes en la construcción de saberes, y se detalla la necesidad de comprender el desarrollo del pensamiento crítico, como factor fundamental y oportuno para la educación contemporánea, que tiene sus bases teóricas y epistemológicas en la pedagogía crítica de Freire (2005) con propuestas donde la educación se concibe como una práctica de la libertad, es decir, formar un sujeto “hombre nuevo” consiente de su realidad y responsable de sus actos, comprometido con su evolución, con su participación en la sociedad con aportes dialógicos y teniendo en cuenta el sentido del humanismo crítico como aspecto necesario para tejer lazos sociales solidarios.

La misma pedagogía crítica indica la responsabilidad que tiene los elementos curriculares y los proyectos educativos institucionales en la formación académica del estudiantado y que se

ven materializados a través de la práctica, es por esto que la pedagogía crítica en los diferentes contextos internacionales y nacionales, establecen un rol claro en cuanto a la transformación en la calidad educativa y la dignificación en el quehacer docente, lo que conlleva a superar temas de desigualdad y exclusión en los espacios educativos.

Por consiguiente, se presentan diversos artículos de reflexión que aportan a la revisión temática; entre ellos está Meza (2009), el cual devela al pensamiento crítico como pensamiento y acción, pensamiento que trasciende al interior del aula, a través de un discurso reflexivo y analítico; también, López (2012) argumenta la importancia del pensamiento crítico en el aula como espacio de interacción, que promueve el desarrollo del pensamiento a través de lecturas; Méndez-Rendón (2015), al igual, plantea la lectura crítica, conceptos, ejemplos y reflexiones, a partir de la descripción, teórica, metodológica y reflexiva, de una práctica de lectura crítica en estudiantes de educación superior.

Entre tanto, Hernández-Madroñero, Londoño-Cardozo, Silva-Mazo y Becerra-Ramírez (2019) describen el pensamiento crítico y sus beneficios en la administración, como un elemento fundamental en la educación universitaria; por tanto, surge la necesidad de profundizar en saberes propios del campo de conocimiento, los cuales se evidencian en la forma estructural y de organización de cada dependencia. Por otra parte, Estienne (2005) aporta con un trabajo relacionado con la enseñanza de la lectura en la Universidad, una responsabilidad compartida que conlleva a pensar de qué manera es posible participar en acciones tendientes a abordar la lectura desde el punto de vista pedagógico en el ámbito universitario. Sumado a esto, se encuentra Galindo-Ruiz (2015) con la importancia de las competencias digitales y mediales para desarrollar en los estudiantes una postura crítica y reflexiva ante lo que encuentran y leen en la web 2.0.

Las anteriores apreciaciones ponen de manifiesto la importancia de desarrollar el pensamiento crítico al interior del aula en los estudiantes de educación superior, a través de lecturas, textos, espacios de interacción, discursos reflexivos y analíticos, en los cuales los



estudiantes exponen sus ideas, sistematizan y crean, a partir de sus sistemas de creencias y de habilidades que van desarrollando en su práctica cotidiana que, a su vez, son intervenidas por herramientas digitales.

De otro lado, en el contexto internacional, se encuentra la tesis de Mosquera et al. (2017), la cual presenta, bajo un enfoque cualitativo, la percepción de algunos expertos en educación sobre la caracterización del pensamiento crítico y sus destrezas; estudio que se enmarcó en un proyecto europeo; su fin, promover el pensamiento crítico en la educación superior. Así mismo, en Chile, Ossa-Cornejo, Palma-Luengo, Lagos-San Martín y Díaz-Larenas (2018) ofrecen un aporte, cuyo objetivo fue identificar el nivel de desempeño del pensamiento crítico en el razonamiento científico de los estudiantes. También, González-Tigrero y Guerrero-Bravo (2017) resaltan el pensamiento crítico y su impacto en el rendimiento escolar, bajo una propuesta de diseño de capacitación a los docentes; investigación que evidenció los factores que no contribuyen en el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes; entre ellos, las técnicas tradicionales de estudio, el poco hábito a la lectura, la falta de estrategias cognitivas y, a la vez, la motivación que inspira el docente.

En el contexto nacional, por su parte, Steffens et al. (2017), concluyen que los resultados arrojados en las pruebas Saber Pro han develado que los universitarios colombianos, pese a la ubicación por encima o igual del promedio estándar nacional, demuestran bajos niveles de pensamiento crítico; incluso, algunos de estos estudiantes terminan su formación profesional sin alcanzar niveles adecuados en el desarrollo del pensamiento crítico.

De otro lado, y teniendo en cuenta el desarrollo del pensamiento crítico, este se revisa desde la postura del filósofo, educador e investigador Lipman (2001), quien se basa en el significado más primario de la filosofía: el plantearse el porqué de las cosas y los hechos, de manera que la razón y el pensamiento crítico logren tener mayor importancia en relación con la memoria, de manera que se pueda tener una mayor capacidad de comprender mejor la realidad, de entender la forma de pensar de los demás y de esforzarse para construir una sociedad mejor; trabajo que promueve la enseñanza generalizada de la filosofía y una

adaptación del concepto de la capacidad de pensar por sí mismo, a través de la libertad de pensamiento, en pro de buscar el bien común que se da mediante el intercambio de ideas, el respeto y la escucha. Incluso, el mismo Lipman (2016) argumenta que:

(...) cuando la educación era considerada como transmisión de información (...), la forma en que se enseñaba no parecía tener mucha importancia (...) Cuando el proceso cognitivo empezó a ser considerado un objetivo de la interrelación educativa, las antiguas prioridades fueron quedando obsoletas. (p. 17).

A este respecto, Pérez-Guarín y Hospital-Celis (2014) plantean que la educación que demandaba a los estudiantes instruirse a través de la memoria y procesos repetitivos, ya no son considerados modelos efectivos para obtener un aprendizaje; ahora, en la contemporaneidad, es necesario el desarrollo del pensamiento crítico para desempeñarse en los diferentes cargos que exige el contexto actual. En este orden de ideas, Torres-Merchán y Solbes-Matarredona (2016) afirman que “El pensamiento crítico ha dejado de ser sólo objeto de reflexión de la filosofía y la pedagogía crítica y está siendo considerado en los estudios de la didáctica de las ciencias” (p. 45); por consiguiente, se debe analizar, no como un campo cerrado del conocimiento, sino como un campo en evolución en el que se debe continuar investigando desde los diferentes enfoques filosóficos, psicológicos y educacionales; teniendo en cuenta lo anterior, Franco et al. (2018) infieren el pensamiento crítico como una modalidad de razonar, que moviliza el acto de entender y establecer una organización sistémica de las ideas. Lo anterior, hace referencia al pensamiento crítico como proceso donde intervienen habilidades y capacidades cognitivas que movilizan el análisis, la indagación, reflexión, investigación, conceptualización y verificación de datos, que promueven en el estudiante la capacidad de organizar, sistematizar las ideas y sintetizar criterios elementales, así como permitir su valoración de manera razonable, reflexiva y coherente.

Teniendo en cuenta las acepciones sobre el desarrollo del pensamiento crítico, se comprende este como ir más allá de la lectura de un texto, interpretarlo y lograr tener una

posición más clara, y, de esta manera, extrapolarlo a la práctica en la vida cotidiana; sobre ello, la postura de Gómez y Botero (2020) infiere:

El desarrollo del pensamiento crítico está articulado indiscutiblemente a los procesos de lectura, análisis y comprensión de cada texto que se aborde en las diferentes disciplinas, logrando con ello que los estudiantes fortalezcan las habilidades para razonar, indagar discutir y reflexionar sobre acontecimientos que está viviendo nuestra sociedad y así contribuyan a los desafíos y retos que impone el siglo XXI. (p.11)

Bezanilla et al. (2018) aluden a que el mundo de la enseñanza y el desarrollo del pensamiento crítico implica habilidades que faciliten herramientas para explorar un problema, una cuestión o situación, e integrar información válida sobre los mismos. Por lo anterior, es importante tener presente que, a medida que los investigadores plantean teorías acerca del desarrollo del pensamiento crítico, generan nuevos aportes que solidifican este concepto; al respecto, Díaz-Barriga (2005) expone que “el pensamiento crítico no puede quedarse en la sumatoria de habilidades puntuales aisladas de un contexto y contenido determinado” (p. 43). Así mismo, Montoya y Monsalve (2008) afirman: “El ser humano tiene la necesidad constante de comprender todo lo que lo rodea: la realidad de la cual hace parte. Es un ser metafísico por naturaleza, pues necesita indagar más allá de su entorno inmediato”. (p. 5); esto incita al individuo a pensar, a decodificar su praxis desde la reflexión y bajo una postura objetiva que le aporte en la resolución de problemáticas cotidianas, en la toma de decisiones e iniciativas propias para proponer soluciones asertivas.

Dado lo anterior, se distingue el pensamiento crítico por ser activo, donde la capacidad cognitiva debe estar en constante funcionamiento, en tanto es primordial obtener resultados y llegar a la conclusión, permeado por un proceso sistemático, en el cual se utilizan preguntas, argumentos razonables y criterios significativos, con la finalidad de valorar información de varias fuentes y, de este modo, hacer síntesis en soluciones asertivas e idóneas que permitan transversalizar el conocimiento; Mendoza y Molano (2015) proponen “la lectura como

principal vía para acceder a la cultura y al pensamiento humano, debe constituirse en un elemento esencial en la formación integral de cualquier área del conocimiento” (p. 113). En este punto, es importante indicar que el pensamiento crítico no se forma a partir de temas aislados, sino desde el uso y aplicación que se puede hacer en un contexto determinado; incluso, Tortajada y Chust-Hernández (2018) manifiestan que “para poder hacer frente a estas exigencias y poder superar con éxito el primer curso de universidad, los estudiantes deben adquirir una serie de recursos y estrategias que les permitan alcanzar sus objetivos académicos” (p. 2).

Lo anterior conlleva a reflexionar al docente en su quehacer día a día, e indagar sobre sus prácticas pedagógicas como un marco de posibilidades que generan en él una perspectiva ideológica, como punto de partida para generar estrategias de conexión, producción, comprensión y asimilación de nuevos aprendizajes, propiciando, además, espacios de interacción entre los estudiantes, los docentes y los métodos de enseñanza, que generan en sí un aprendizaje significativo; esto reafirma la teoría de Rodríguez (2011), en la cual se indica que “el aprendiz no puede ser un receptor pasivo; al contrario, debe hacer uso de los significados que ya internalizó, de modo que pueda captar los significados que los materiales educativos le ofrecen” (p. 33).

### ***Métodos de enseñanza y estrategias educativas***

Es, entonces, como la actual necesidad de dar solución a los desafíos de la calidad y la equidad, deben reflejarse en métodos de enseñanza y estrategias educativas, los cuales desarrollen en los discentes funciones cognitivas, habilidades, destrezas, capacidades y actitudes que les permitan transversalizar el conocimiento en diferentes situaciones de la vida. Partiendo de la información suministrada, cabe resaltar lo que plantean Paul y Elder (2005): “El pensamiento crítico es el proceso de analizar y evaluar el pensamiento con el propósito de mejorarlo. El pensamiento crítico presupone el conocimiento de las estructuras más básicas del pensamiento” (p. 7); por tanto, se ha concebido el aprendizaje, no como un proceso de transmisión, sino como una indagación activa y una construcción personal; por

este motivo se considera que el aprendizaje, para ser eficaz y significativo, debe incorporar al estudiante como sujeto activo de su proceso, aprovechar los conocimientos previos, para que surjan en ellos las nuevas adquisiciones de conocimiento, mediante la argumentación y la crítica; en síntesis, aprender a pensar por sí mismo. Además, es necesaria la participación activa de los docentes, en relación con el propósito de desarrollar en los estudiantes, características encaminadas a potenciar el desarrollo del pensamiento crítico, con habilidades que tienen que ver con la resolución de problemas en una o más áreas dentro del contenido a desarrollar.

Retomando la perspectiva de la pedagogía crítica, los docentes “han de contemplarse en función de los intereses ideológicos y políticos que estructuran la naturaleza del discurso, las relaciones sociales de aula y los valores que ellos mismos legitiman en su enseñanza” (Giroux, 2001, p. 65) de tal forma que logren comprender y reflexionar de su praxis pedagógica, del contexto educativo, político, social y cultura en contribución a adoptar prácticas que incluyan las voces de los estudiantes en formación

### ***Docente***

En este punto, es necesario hacer referencia al concepto docente, recordando su pasado, en el cual se reconocía por ser propiciador del conocimiento y, al mismo tiempo, facilitador de las relaciones que se entretajían en el aula de clase, caracterizado por ser un docente en constante cambio y resignificación de las prácticas educativas. Por ello, es importante tener en cuenta las competencias que tiene el docente y las que debe desarrollar en sus estudiantes; de acuerdo con Díaz-Barriga (2005) “Si algo puede describir la época actual en esta perspectiva es considerar que en cuanto a las posibilidades de enseñanza, la tarea docente se encuentra caracterizada por gran oferta de opciones y diversas exigencias” (p. 1).

Ante el panorama descrito, Laiton Poveda (2010), aporta: “Hallaríamos que casi todos los docentes estaremos de acuerdo en que es deseable encontrar en nuestras aulas de clase, en primer semestre universitarios, estudiantes críticos, pensantes, que analicen” (p. 1); sobre

esto, indican Tamayo, Zona y Loaiza (2015), que para lograr avanzar en la formación del desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, se deben articular las prácticas pedagógicas con el actuar del docente en el contexto de aula, que facilite en el docente la codificación y recodificación de sus prácticas pedagógicas, pensando en fortalecer y cualificar su labor profesional.

De otro lado, Garrido (2005, como se citó en Rivera Santiago, 2016) presenta “la necesidad de ofrecer el acto educante como estímulo a los ciudadanos para resolver sus problemas, a través de la acción pedagógica y didáctica de la investigación” (p. 24); considerado lo anterior como un acto que posibilita el sentido y valor significado de lo social, con el contraste de opiniones y criterios de los individuos, en aras de entender su situación; en otras palabras, el docente debe indagar sobre los saberes previos de los estudiantes como punto de partida para crear estrategias vinculantes, de elaboración, comprensión y asimilación de nuevos conocimientos, implementando espacios de interacción entre ellos, y así promover aprendizajes significativos.

Sumado a lo anterior, se encontraron investigaciones referidas al docente como actor fundamental en el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación superior. Entre ellos, Casero (2010), en su investigación, contribuyó en la descripción de la calidad docente universitaria, desde la perspectiva del alumnado, quien manifiesta la simpatía del docente como un elemento favorecedor del proceso enseñanza-aprendizaje, mediante clases dinámicas, divertidas y motivantes. También, Jerez-Yáñez, Orsini-Sánchez y Hasbún-Held (2016), recopilan información sobre las características y cualidades que constituyen a una docencia de “excelencia”, y enfatizan en las competencias genéricas del docente, entre ellas, la adecuada presentación, el mantener una buena apariencia, el nivel de honestidad y, en menor medida, su capacidad intelectual.

Para Young y Shaw (2014) la labor del docente en la universidad es compleja y, por tanto, definir lo que se entiende por calidad es aún más complejo; por ello, la calidad de la docencia se encuentra relacionada con el adecuado proceso de aprendizaje de los educandos y, por

ende, con la formación de los docentes en su campo disciplinar. En este orden de ideas, Orellana-Fernández, Merellano-Navarro y Almonacid-Fierro (2018) presentan al docente de educación superior como agente que debe conocer las exigencias académicas del estudiantado y comprender sus individualidades. En esta línea de revisión, Monereo y Domínguez (2014) validan el modelo de perfil de competencias del docente universitario; mientras que Torra et al. (2012) comprueban, si los profesores considerados competentes, comparten algunos rasgos de su identidad profesional docente, definida por las representaciones que tienen los profesores sobre sus funciones, sus estrategias de enseñanza, evaluación y sus sentimientos, en relación con su práctica profesional.

En este sentido, cabe resaltar la importancia de analizar la interacción educativa y su efectividad, en la medida en que las intervenciones del docente sean pertinentes y respondan a los intereses y necesidades de los estudiantes, que, además, ejerza un rol de guía en los procesos de aprendizaje y fomente experiencias enriquecedoras y significativas para contribuir en espacios de desarrollo integral. Por tanto, frente a los hechos descritos, se torna imprescindible estudiar con profundidad la fundamentación teórica del pensamiento crítico de los estudiantes, en relación con las actividades que realiza el docente dentro del aula y sus repercusiones en su formación profesional y en su desempeño posterior. López et al. (2016) argumentan que la educación superior debe propender por el desarrollo de personas que sean comprometidas con las demandas de la globalización; es decir, sujetos pensantes y participativos en los espacios, tanto académicos como personales. En este orden, Sánchez Herrera, Montoya y Montoya (2013), adjudican la posibilidad de transformar al docente universitario en un asesor educativo, aun cuando la realidad del contexto, las políticas y las reflexiones teóricas se encuentren en doble vía, debido a la falta de estructuración y organización en las políticas públicas que hacen más lentos los procesos académicos.

Por lo anterior, la educación superior debe contribuir a promover la autonomía a través del desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Esto invita, entonces, a los educadores a enfrentar con mayor apertura una práctica pedagógica, originada en los intereses, expectativas y necesidades de sus estudiantes, y a la búsqueda de discursos,

momentos y actividades, lo más parecido posible con la realidad. Así las cosas, se posibilita que el estudiante repense su formación profesional y consolide competencias necesarias para el contexto actual. También, Tapia-Ccallo y Tupila-Mamani (2017), hacen referencia a las creencias pedagógicas como un proceso de enseñanza de los docentes en educación superior, que promueve el aprendizaje y acentúa las diferentes maneras de abordar los métodos de enseñanza como estrategias formativas; no obstante, Tünnermann (2013) aclara que:

(...) para que la educación superior juegue ese rol *estratégico* que hoy día se le reconoce, ella también necesita emprender, (...), '*la transformación más radical de su historia*', a fin de que sea más pertinente a las necesidades reales del país y eleve su calidad a niveles internacionales aceptables. (p. 4);

Lo anterior, da cuenta de la importancia de emprender una educación pensada en formar ciudadanos oportunos para enfrentarse a un mundo global.

Finalmente, es necesario abordar en la revisión los métodos de enseñanza, en tanto estos derivan las estrategias educativas que utilizan los docentes para desarrollar en los estudiantes la competencia genérica, referida al desarrollo del pensamiento, como proceso formativo que genera autonomía y reflexión por parte del estudiantado. Utilizar una estrategia didáctica supone algo más que el conocimiento y la utilización de procedimientos en la resolución de una tarea determinada; para ello, es necesario reflexionar sobre la manera de enfrentarlas, superando metodologías tradicionales que llevan a realizar actividades descritas; en resumen, relato, ensayo, exposición o mapa conceptual.

Es, entonces, como se hace mención a las investigaciones referidas a los métodos de enseñanza a partir de las estrategias educativas; entre ellas la de Toalombo-Toapanta (2017), cuyo propósito fue establecer el tipo de habilidades: literal, inferencial y crítico, para cada nivel de asimilación o aprendizaje; también, Benavides-Cáceres y Sierra-Villamil (2013) atienden a la necesidad de implementar una propuesta pedagógica que promueva la lectura crítica de los estudiantes. En esta misma medida, Metaute-Paniagua, Flórez-Osorio, Rúgeles-



Contreras y Castaño (2018) mencionan la importancia de los métodos de enseñanza dentro de los procesos formativos de los estudiantes; por tanto, se hace necesario recurrir a los elementos que faciliten la inserción de los estudiantes al contexto social.

De otro lado, Blanco-López, España-Ramos y Franco-Mariscal (2017) plantean estrategias didácticas para el desarrollo del pensamiento crítico en el aula de ciencias, a partir de las dimensiones del pensamiento crítico en el tratamiento de problemas de la vida diaria relacionados con la salud. En relación con lo anterior, cabe acordar la importancia de las estrategias educativas en los métodos de enseñanza–aprendizaje que, de alguna manera, trascienden en la función docente y se caracterizan por identificar la mejor estrategia a implementar y no improvisar. A este respecto, Acuña Sarmiento (2017) enfatiza en el rol del docente que, además de enseñar los contenidos, debe transversalizar el conocimiento, propiciando el aprender a aprender; para ello, se debe comprender sobre qué estrategias didácticas implementar para lograr incentivar la participación y el trabajo en equipo.

En relación con las estrategias didácticas, Roa-Muños y Téllez-López (2017) proponen los elementos didácticos como métodos de enseñanza, que permiten en los estudiantes de primer semestre de pregrado proveer ambientes significativos de aprendizaje, en tanto reconocen al estudiante como sujeto apto para alcanzar habilidades de conocimiento conceptual y vivencial. Al respecto, Balestra y Gasca (2017) exponen ideas claras acerca del sistema educativo tolerante, en el cual no solo se valore el resultado como un todo del conocimiento, sino que se realice mediante un proceso valorativo y de formación.

En este orden de ideas, Abanades-Sánchez (2016), en una de las conclusiones de su artículo, plantea que los profesores en la educación superior consideran necesario recibir más formación para poder desarrollar esta competencia en sus alumnos. Por lo anterior, es necesario, entonces, una actualización constante del docente, en la cual se re-inventa, re-significa y piensa en fortalecer, de manera constante, su labor profesional, y, al mismo tiempo, poder alcanzar la calidad educativa que tanto se reclama en el día a día.

Cabe anotar que, en el artículo 4°, capítulo I, de la Ley 30 de 1992, se explica que “la educación superior, (...) despertará en los educandos un espíritu reflexivo, orientado al logro de la autonomía personal, (...) en un marco de libertad de pensamiento (...)” (p. 1); por ello, es importante reflexionar lo anterior, por cuanto es menester seguir pensando en si los docentes de educación superior están teniendo en cuenta la importancia de su papel de guía en los procesos académicos y personales de los estudiantes. A lo anterior, se suman Castellanos et al. (2002), cuando manifiestan que una finalidad primordial de la educación superior es motivar en los sujetos la habilidad para adquirir conocimiento de manera autónoma, que permita un aprendizaje significativo; lo anterior hace mención a lo propuesto por Flores-Guerrero (2016), quien atribuye la utilidad de la lectura en beneficio del desarrollo del pensamiento crítico como herramienta para desarrollar sus habilidades, a través de la praxis académica y social.

Es relevante para este estudio lo referente a las Pruebas Saber Pro, las cuales son pruebas estandarizadas que miden las competencias genéricas y están dirigidas a estudiantes que han aprobado el 75% de los créditos de sus respectivos programas de formación universitaria profesional; los resultados de dichas pruebas revelan que la lectura crítica es uno de los componentes que dan cuenta de la falta de estructuración y significado; por lo que es necesario implementar el trabajo articulado al análisis, discusión, conversatorios, entre otros, que propicien una educación democrática, crítica y participativa, con calidad y de índole equitativa e incluyente.

## **Discusión**

A partir del análisis y revisión de las investigaciones, se halló contribuciones que robustecen los objetivos de la investigación de este artículo en particular, y se confirma la relación entre las estrategias educativas utilizadas por el docente y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de educación superior.

Comparando con otros estudios internacionales y nacionales, se puede percibir, entonces, aspectos que son relevantes a destacar:

Existen concurrencias entre los escritores que indagan y analizan el pensamiento crítico, se conoce una diversidad de acepciones que, de alguna manera, facilitan la comprensión de la definición del pensamiento crítico como una entidad concreta, ya que cada autor hace de la definición un uso adecuado a su ámbito (filosófico, psicológico, educativo) y aplicación.

En primer lugar, algunos autores coinciden en la importancia de trabajar en las diferentes carreras, temática en torno a los procesos de lectura, caminos que permiten adentrarse en el conocimiento, y que debe convertirse en parte primordial de la formación integral de cualquier disciplina. Estienne (2005) aporta con un trabajo, en relación con enseñar a leer en la universidad, una responsabilidad compartida, que conlleva a pensar de qué manera es posible participar en acciones tendientes a abordar la lectura desde el punto de vista pedagógico en el ámbito universitario. Por su parte, López (2012), en su artículo reflexivo, argumenta la importancia del pensamiento crítico en el aula como espacio de interacción, que promueve el desarrollo del pensamiento a través de lecturas.

El problema que se da día a día en las aulas de clase es la falta de tiempo para poder asumir el reto de cumplir con las tareas desde las diferentes disciplinas; es decir, se necesita la organización de las estrategias educativas adecuadas y coherentes con las temáticas planteadas en los diferentes cursos.

En segundo lugar, se aprecia el rastreo de teóricos, tanto de orden tradicional como contemporáneo (Bezanilla-Albisua et al., 2018; Díaz-Barriga, 2001; Lipman, 2016; Torres-Merchán y Solbes, 2016), que concretan el desarrollo del pensamiento crítico desde diferentes visiones, a partir de las cuales se destaca la evolución de la idea, resignificando diferentes caminos para ser un pensador crítico. Esto hace comprender que se debe ir más allá de la lectura de un texto, es decir, se necesita entonces la interpretación para lograr una posición frente a los problemas que plantea la vida, tanto personal como profesional y, de

esta manera, aportar soluciones a los diferentes contextos en los cuales el ser humano se mueve; se tiene claro, entonces, que hay que favorecer el desarrollo del pensamiento crítico en los profesionales en formación.

En apoyo a lo anterior, y debido a que existen concurrencias entre los escritores que indagan y analizan el pensamiento crítico, se conoce una diversidad de acepciones que, de alguna manera, facilitan la comprensión de la definición del pensamiento crítico como una entidad concreta, ya que cada autor hace de la definición un uso adecuado a su ámbito (filosófico, psicológico, educativo) y aplicación.

En tercer lugar, es posible resaltar al docente y su importancia como motivador de proceso de formación académica. En Guayaquil, González-Tigrero y Guerrero-Bravo (2017), sobresale el pensamiento crítico y su impacto en el rendimiento escolar, bajo una propuesta de diseño de capacitación a los docentes; investigación que evidenció los factores que no contribuyen en el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, entre ellas las técnicas tradicionales de estudio, el poco hábito a la lectura, la falta de estrategias cognitivas y, a la vez, la motivación que inspira el docente.

El maestro debe comprender que, como planificador de los procesos de enseñanza – aprendizaje, no puede proponer y aplicar lo que otros hacen, sino que debe estar preparado para asumir su propia práctica de manera clara, adecuando su trabajo a las necesidades e intereses de la población a la que va intervenir. Como lo reza Lipman (2001):

Es así como la universidad debe fomentar a través de la investigación y de sus prácticas cotidianas, el cultivo de la lectura crítica y con ella el desarrollo del pensamiento crítico, como algo imprescindible para toda persona que se esté preparando para ejercer con madurez y responsabilidad una profesión. (p. 113)

En cuarto lugar, la revisión sistemática da a conocer la relación que existe entre las estrategias educativas que utiliza el docente, en concordancia con el desarrollo del

pensamiento crítico, autores como Young y Shaw (2014), Orellana-Fernández et al. (2018) y Torra et al. (2012) demuestran que se da una actitud positiva y motivadora para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, siempre y cuando se tenga en cuenta que no hay prescripciones universales válidas al respecto; sin embargo, existen orientaciones fundamentales a tener en cuenta, en las cuales se resalta la importancia de las intervenciones del docente, que sean pertinentes y respondan a los intereses y necesidades de los estudiantes, que, además, ejerza un rol de guía en los procesos de aprendizaje y fomente experiencias enriquecedoras y significativas para contribuir en espacios de desarrollo integral. Del mismo modo, se puede percibir que, lo que el docente piensa sobre qué es el desarrollo del pensamiento crítico y la forma que lo utiliza en los diferentes cursos, da a pensar que en educación superior no siempre se trabaja en estrategias que potencian esta habilidad, puesto que se da más importancia a otros aspectos de la planificación didáctica, dejando escapar, entonces, la oportunidad de profundizar en lecturas de análisis y profundización por medio de las preguntas argumentadas.

Las temáticas que han girado en torno a los procesos de lectura son uno de los caminos que permiten adentrarse en el conocimiento y, por ello, debe tenerse en cuenta como aspecto esencial en la formación integral de cualquier disciplina, adecuando su trabajo a las necesidades e intereses de la población a la que va a intervenir.

## **Conclusiones**

El desarrollo del pensamiento crítico debe estar presente como competencia genérica en todos los procesos de formación, debido a que aprender no solo es memorizar un contenido, sino que se requiere ir más allá para lograr entender y comprender los contenidos, de tal manera que se les pueda dar soluciones diversas y coherentes. Favorecer el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior debe ser un objetivo transversal de todos los currículos de formación, dado que este se convierte en una necesidad, ya sea por lo complejo de los procesos en los que se está inmerso, por la participación en múltiples escenarios

laborales, por la evolución científica y/o tecnológica o por la calidad de la información que se recibe.

Es un reto para la educación superior el desarrollo del pensamiento crítico, debido a que se debe pasar de una educación transmisionista a una educación pensada en el estudiante, el cual necesita enfrentarse al medio con habilidades para la vida, siendo un individuo autónomo, que piense por sí mismo, que tenga la habilidad de evaluar contenidos y fuentes de información, que proponga soluciones, enfrente problemas y construya conocimientos; además, por su relevancia como eje transversal de todos los diseños curriculares, el pensamiento crítico se constituye en un constructo que debe ser socavado al albor de los avances significativos en el ámbito pedagógico y didáctico.

Los resultados obtenidos permiten concluir que las miradas, desde distintas disciplinas, del desarrollo del pensamiento crítico, están puestas en el docente, quien, en última instancia, es el que puede facilitar o entorpecer la práctica reflexiva y construcción colaborativa entre los estudiantes dentro del aula. Además, la función del docente de educación superior es la de orientar a los futuros profesionales en la adquisición de sus competencias para favorecer su autoestima y el desarrollo de aptitudes, en aras de identificar y resolver inconvenientes mediante la especulación y la observación.

Es cierto que la formación del docente, entendida como una actividad permanente, orientada al mejoramiento continuo, puede ser un tema debatido por la variedad de profesionales que intervienen en los procesos educativos de educación superior; docentes con capacidad de crear, recrear y reflexionar respecto a los fenómenos, tanto locales, regionales como internacionales. Sin embargo, no hay que confundir modernidad con mera introducción de cambios y transformación, con el empleo de un lenguaje que solo modifica terminologías para significar lo mismo, sin aportar beneficios de conocimientos ni de aplicación, pues la clave de la educación superior lleva más allá de las constataciones del conocimiento, porque se para en una perspectiva en la que se diferencia entre la simple adquisición de

conocimientos y la importancia de la construcción de sentidos, lo cual implica el acto social de la contrastación con el otro.

Como conclusión final de esta investigación, se puede apuntar a que el desarrollo del pensamiento crítico se convierte en una forma de fundamentar el ¿qué?, el ¿para qué?, y el ¿por qué? de las cosas, ya sea mediante la investigación o el análisis de algún tema, en el cual los estudiantes deben ser conscientes de sus capacidades cognitivas para examinar los recursos, planificar, regular el trabajo posterior y valorar todo el proceso y sus posibles consecuencias.

Podría ser apropiado pensar en continuar esta investigación, teniendo en cuenta la apreciación de los estudiantes con relación al desarrollo del pensamiento crítico.

## Referencias

Abanades-Sánchez, M. (2016). Nuevo perfil del docente en la educación superior: formación, competencias y emociones. *Opción*, 32(8), 17-37.  
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048481002.pdf>

Acuña-Sarmiento, J. (2017). Desarrollo del pensamiento crítico y creativo mediante estrategias interconectadas: estrategias de aprendizaje, lectura crítica, y ABP. *Gestión, Competitividad e Innovación*, 5(2), 145-162.  
<https://pca.edu.co/editorial/revistas/index.php/gci/article/view/113/108>

Balestra, A. y Gasca, L. (2017). Pensamiento crítico, conciencia cultural y tecnología: actividades para cursos de español como L2. *Revista Comunicación*, 26(2), 49-62.  
<https://www.scielo.sa.cr/pdf/com/v26n2/1659-3820-com-26-02-49.pdf>

Benavides-Cáceres, D. R. y Sierra-Villamil, G. M. (2013). Estrategias didácticas para fomentar la lectura crítica desde la perspectiva de la transversalidad. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(3), 79-109. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55128038004.pdf>

Betancourth, S., Insuasti, K. y Riascos, N. (2012). Pensamiento crítico a través de la discusión socrática en estudiantes universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 147-167. <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362009.pdf>

Bezanilla-Albisua, M. J., Poblete-Ruiz, M., Fernández-Nogueira, D., Arranz-Turnes, S. y Campo-Carrasco, L. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios pedagógicos*, 44(1), 89-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>

Blanco-López, A., España-Ramos, E. y Franco-Mariscal, A. J. (2017). Estrategias didácticas para el desarrollo del pensamiento crítico en el aula de ciencias. *Ápice. Revista de Educación Científica*, 1(1), 107-115. <https://doi.org/10.17979/arec.2017.1.1.2004>

Casero, M. A. (2010). ¿Cómo es el buen profesor universitario según el alumnado? *Revista Española De Pedagogía*, 68(246), 223-242. <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2010/06/246-002.pdf>

Castellanos-Simons, D. S., Castellanos-Simons, B., Llivina-Lavigne, M. J., Silverio-Gómez, M., Reinoso-Cápiro, C. y García-Sánchez, C. (2002). *Aprender y enseñar en la escuela*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación. 142 p. <https://profesorailianartiles.files.wordpress.com/2013/04/aprender-y-ensec3b1ar-en-la-escuela-una-concepcic3b3n-desarrolladora.pdf>

Ley 30 de 1992. (1992, diciembre 28). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 40.700. [http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic2\\_col\\_ley\\_30\\_sp.pdf](http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic2_col_ley_30_sp.pdf)



Díaz-Barriga, F. Y Hernández-Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill. 466 p. Segunda edición. [https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/2\\_%20estrategias-docentes-para-un-aprendizaje-significativo.pdf](https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/2_%20estrategias-docentes-para-un-aprendizaje-significativo.pdf)

Díaz-Barriga, Á. (2005). El profesor de educación superior frente a las demandas de los nuevos debates educativos. *Perfiles Educativos*, 27(108), 9-30. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982005000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982005000100002&script=sci_arttext)

Estienne, V. (2005). Enseñar a leer en la Universidad. Una responsabilidad compartida. *Revista Científica de UCES*, 10(1), 37-46. [http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/handle/123456789/322/Ense%C3%B1ar\\_a\\_leer\\_en\\_la\\_Universidad.pdf?sequence=1](http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/handle/123456789/322/Ense%C3%B1ar_a_leer_en_la_Universidad.pdf?sequence=1)

Flores-Guerrero, D. (2016) La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (24). <http://dx.doi.org/10.14482/zp.24.8727>

Franco-Coffré, J. A, Ketty-Chávez, A. P. y Cunalema-Fernández, J. A. (2018). Producción investigativa del pensamiento reflexivo y crítico del profesional de enfermería en el Ecuador. *Revista Publicando*, 5(15), 451-464. [https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/1352/pdf\\_985](https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/1352/pdf_985)

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Galindo-Ruiz, M. A. (2015) Lectura crítica Hipertextual en la web 2.0. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1), 1-29. [dx.doi.org/10.15517/aie.v15i1.16972](http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i1.16972)

Giroux, H. (2001). Los profesores como intelectuales transformativos. *Revista Docencia*, 60-66.

- Gómez, M. P. y Botero, S. M. (2020). Apreciación del docente para contribuir al desarrollo del pensamiento crítico. *Revista Eleuthera*, 22(2), 15-30.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2011-45322020000200015](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-45322020000200015)
- González-Tigrero, M. A. y Guerrero-Bravo, J. S. (2017). *El pensamiento crítico y su impacto en el rendimiento escolar* (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.  
<http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/26431>
- Hernández-Madroño, I., Londoño-Cardozo, J., Silva-Mazo, L. y Becerra-Ramírez, L. C. (2019). El pensamiento crítico y sus beneficios en la Administración. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 11(1), 61-76.  
<https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/article/view/694/pdf>
- Jerez-Yáñez, O., Orsini-Sánchez, C. y Hasbún-Held, B. (2016). Atributos de una docencia de calidad en la educación superior: una revisión sistemática. *Estudios Pedagógicos*, 42(3), 483-506. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000400026>
- Laiton-Poveda, I. (2010). Formación de pensamiento crítico en estudiantes de primeros semestres de educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(3), 1-7.  
<https://rieoei.org/RIE/article/view/1730>
- Lipman, M. (2001). *Pensamiento complejo y educación*, Madrid, España: Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (2016). *El lugar del pensamiento en la educación* (M. Gómez, Trad.) Barcelona, España: Octaedro. <https://docplayer.es/51137525-El-lugar-del-pensamiento-en-la-educacion.html>
- López, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, 37(22), 41-60.  
[http://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3\\_22\\_2012.pdf](http://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf)
- López-Silva, B., García-Rodríguez, O., Hernández-Navarro, I. Y., López-Córdova, B. A., López-Córdova, M. O. y Barbies-Rubiera, A. (2016). El pensamiento crítico-analítico en estudiantes del área de Biología de la Universidad de Guayaquil, Ecuador. *Edumecentro*, 8(3), 38-51. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-28742016000300004&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742016000300004&lng=es&tlng=es)

- Mateos, M. (2001). *Metacognición y educación*. Argentina: Alque S.A.  
<https://campus.fahce.unlp.edu.ar/fotocopiadora/carpetas/338%20-%20psicologia%20y%20cultura%20en%20el%20proceso%20educativo/112-metacognicion%20y%20educacion,%20cap%201-2-5.pdf>
- Méndez-Rendón, J. C. (2015). Sobre la lectura crítica en la Católica del Norte Fundación Universitaria: conceptos, ejemplos y reflexiones. *Revista Reflexiones y Saberes*, 2(2), 32-41.  
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/599/1135>
- Mendoza, R. E. y Molano, L. N. (2015). Importancia de formar lectores críticos en educación superior. *Espiral*, 5(1), 101-116.  
<http://revistas.ustabuca.edu.co/index.php/ESPIRAL/article/view/1278/1035>
- Metaute-Paniagua, P. M., Flórez-Osorio, G. A., Rúgeles-Contreras, P. A. y Castaño, D. A. (2018). La dinamización de las estrategias pedagógicas actuales: una necesidad aplicable a los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes de ingeniería del siglo XXI. *Revista Lasallista de Investigación*, 15(1), 46-56.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlsi/v15n1/1794-4449-rlsi-15-01-46.pdf>
- Meza, L. G. (2009). Elementos de pensamiento crítico en Paulo Freire: Implicaciones para la educación superior. *Revista Digital Matemáticas*, 10(1).  
<http://funes.uniandes.edu.co/8073/1/Meza2009Elementos.pdf>
- Monereo, C. y Domínguez, C. (2014). La identidad docente de los profesores universitarios competentes. *Educación XXI*, 17(2), 83-104. doi: 10.5944/educxx1.17.2.11480
- Montoya, J. I. y Monsalve, J. C. (septiembre-diciembre, 2008). Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento crítico en el aula. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (25). <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194215513012.pdf>
- Mosquera, I., Puig, B., Crujeiras, B. y Blanco, P. (2017, del 5 al 8 de septiembre). Pensamiento crítico en educación superior: análisis de un grupo de discusión. *X Congreso Internacional*

sobre *Investigación en Didáctica de las Ciencias*, Sevilla, España <https://www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/view/336967/427777>

Orellana-Fernández, R., Merellano-Navarro, E. y Almonacid-Fierro, A. (2018). Buen o buena docente de universidad: Perspectiva del personal directivo de carrera y de los mismos grupos docentes. *Revista Electrónica Educare*, 22(2), 1-27. <https://doi.org/10.15359/ree.22-2.6>

Ossa-Cornejo, C., Palma-Luengo, M., Lagos-San Martín, M. y Díaz-Larenas, C. (2018). Evaluación del pensamiento crítico y científico en estudiantes de pedagogía de una universidad chilena. *Revista Electrónica Educare*, 22(2), 1-18. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-2.12>

Osses Bustingorry, S. y Jaramillo Mora, S. (2008). Metacognición: un camino para aprender a aprender. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), 187-197. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100011>

Paul, R. y Elder, L. (2005). *Una Guía Para los Educadores en los Estándares de Competencia para el Pensamiento Crítico. Estándares, Principios, Desempeño Indicadores y Resultados Con una Rúbrica Maestra en el Pensamiento Crítico*. Fundación para el Pensamiento Crítico. [https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp\\_Standards.pdf](https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp_Standards.pdf)

Pérez-Guarín, D. y Hospital-Celis, J. (2014). La lectura crítica en la educación superior: una propuesta para el profesorado universitario desde la experiencia de dos estudiantes de pregrado. *Entramados: educación y sociedad*, 1(1), 313-321. <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/1098>

Rivera-Santiago, J. A. (2016). La acción didáctica de las Ciencias Sociales y el desarrollo del pensamiento crítico. *Revista Educación y Humanismo*, 18(31), 241-256. <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.31.1377>

Roa-Muños, L. y Téllez-López, K. I. (2017). *Elementos didácticos para la lectura crítica en los estudiantes de primer semestre de pregrado de la Fundación Universitaria Internacional del Trópico* (Proyecto de grado de maestría). Universidad de la Salle. Yopal, Colombia. [https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1029&context=maest\\_docencia\\_yopal](https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1029&context=maest_docencia_yopal)

Rodríguez, M. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 29-50. <https://www.studocu.com/latam/document/universidad-centro-occidental-lisandro-alvarado/psicologia/la-teoria-del-aprendizaje-significativo-una-revision-aplicable-a-la-escuela-actual/12020317>

Romero, C., Villareal, S., Samper, J. y Ospino, I. (2017). Fortalecimiento de las competencias ciudadanas a partir de la lectura crítica en escenarios virtuales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 51, 216-232. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/853/1371>

Sampieri, R. H., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2004). *Metodología de la investigación* (6 ed.). México: McGraw-Hill. 600 p. <https://academia.utp.edu.co/grupobasicoclinicayaplicadas/files/2013/06/Metodolog%C3%A1da-de-la-Investigaci%C3%B3n.pdf>

Sánchez-Herrera, B., Montoya, I. A. y Montoya, L. A. (2013). Aplicación del enfoque integrado de prospectiva y estrategia para el mejoramiento al proceso de selección docente de la Universidad Nacional de Colombia. *INNOVAR*, 23(48), 43-54. <https://www.redalyc.org/pdf/818/81828690005.pdf>

Steffens, E., Ojeda, J., Decired del C., Martínez, O. M., García, J. E., Hernández, H. G. y Marín, F. V. (2017). Niveles de pensamiento crítico en estudiantes de Universidades en Barranquilla

(Colombia).

*Espacios*,

38(30).

<https://www.revistaespacios.com/a17v38n30/a17v38n30p05.pdf>

Tamayo, A., Zona, R. y Loaiza, Y. (2015). El pensamiento crítico en la educación, algunas categorías centrales en su estudio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(2), 111-133. [http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana11\(2\)\\_6.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana11(2)_6.pdf)

Tapia-Ccallo, V. y Tipula-Mamani, F. (2017). Desempeño docente y creencias pedagógicas del profesor universitario en la Universidad Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas - Perú. *Comuni@cción*, 8(2), 72-80. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2219-71682017000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682017000200001&lng=es&tlng=es)

Toalombo-Toapanta, M. A. (2017). *Diseño de una estrategia didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de educación básica superior*. (Trabajo de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Ecuador: Ambato. <http://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2000/1/76462.pdf>

Tortajada, B. y Chust-Hernández, P. (2018, 26 de septiembre). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios de nuevo ingreso y su relación con la vía de acceso a la universidad. *IV Congreso Nacional de Innovación Educativa y de Docencia en Red*, Valencia, España. <http://hdl.handle.net/10251/112605>

Torra-Bitlloch, I., Manuel de Villena, I. C., Pérez-Cabrera, M. J., Pagès-Costas, T., Valderrama-Valles, E., Màrquez-Cebrian, M. D., ..., Triadó-Ivern. X. (2012). Identificación de competencias docentes que orienten el desarrollo de planes de formación dirigidos a profesorado universitario. *Revista de Docencia Universitaria*, 10(2), 21-56. <https://doi.org/10.4995/redu.2012.6096>

Torres-Merchán, N. y Solbes-Matarredona, J. (2016). Contribuciones de una intervención didáctica usando cuestiones socio científicas para desarrollar el pensamiento crítico. *Enseñanza de las Ciencias*, 34(2), 43-65.  
<https://www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/view/309279/399258>

Tünnermann, C. (2013). *El rol del docente en la educación superior del siglo XXI*.  
[http://uiap.dgenp.unam.mx/apoyo\\_pedagogico/proforni/antologias/EL%20ROL%20DEL%20DOCENTE%20EN%20LA%20EDUCACION%20SUPERIOR.pdf](http://uiap.dgenp.unam.mx/apoyo_pedagogico/proforni/antologias/EL%20ROL%20DEL%20DOCENTE%20EN%20LA%20EDUCACION%20SUPERIOR.pdf)

Young, S. & Shaw, D. G. (2014). Profiles of Effective College and University Teachers. *The Journal of Higher Education*, 70, 670-686.  
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00221546.1999.11780803>

Para citar este artículo:

Botero, S., Gómez, M. y Acevedo, J. (2023). Discursos sobre el pensamiento crítico y su relación con las estrategias y métodos de enseñanza. *En-Contexto*, 11(18), x-x, Doi: 10.53995/23463279.1448